

Los sindicatos de funcionarios amagan con una huelga

R. P. Madrid

Suenan tambores de huelga en el sector público. Las federaciones de función pública de UGT, CC OO y el sindicato de funcionarios CSIF van a pasar a la acción ante lo que consideran un bloqueo por parte del Gobierno en la negociación colectiva de los empleados públicos, que impide un acuerdo de subida salarial para más de tres millones de trabajadores. Así lo avanzaron ayer en un comunicado conjunto en el que anuncian el inicio de movilizaciones “sin descartar la convocatoria de una jornada de huelga”.

La secretaria general de UGT Servicios Públicos, Isabel Araque, el coordinador del Área Pública de CC OO, Lucho Palazzo, y el presidente de CSIF, Miguel Borra, detallarán hoy el calendario de movilizaciones que comenzarán a finales de mes y se extenderán hasta final de año. Si para entonces el Ejecutivo no ha desbloqueado la negociación, que sirva para vislumbrar un próximo pacto salarial, las tres centrales, que representan a la inmensa mayoría de empleados públicos, barajan una huelga general en las administraciones y empresas públicas.

Así, con estas protestas, que tendrán carácter creciente, los máximos dirigentes sindicales del sector público pretenden denunciar el bloqueo de las negociaciones por parte del Ministerio de Función Pública, que dirige Óscar López, que según los representantes de los trabajadores impide un acuerdo salarial, entre otras reivindicaciones pendientes.

Último acuerdo marco

El último Acuerdo Marco para una Administración del siglo XXI cubrió 2022, 2023 y 2024 y supuso un incremento de los salarios para más de tres millones de trabajadores de un 9,5% acumulado en estos tres ejercicios, en plena escalada de los precios por la invasión de Ucrania. Aquel acuerdo solo lo firmaron CC OO y UGT, ya que CSIF lo consideró insuficiente, sobre todo, en materia de recuperación del poder adquisitivo perdido desde los recortes de la crisis financiera, que esta central cifra en alrededor de un 20%.

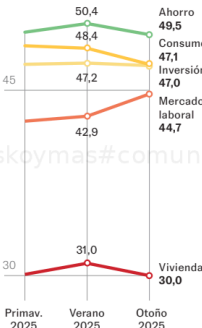
En mayo CSIF propuso a CC OO y UGT aunar fuerzas para exigir un nuevo acuerdo salarial que descongele las nóminas de los empleados públicos en 2025.

Opinión de los españoles sobre el futuro económico

Índice global del termómetro 5D que adopta valores entre 0 (máximo pesimismo) y 100 (máximo optimismo), que se pueden agrupar en tramos de situación



Más optimistas en cuanto al mercado laboral, menos con el consumo y la vivienda



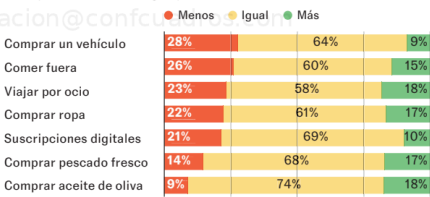
Cada vez menos posibilidades de comprar una vivienda

Diría que hay más o menos personas con posibilidad de comprar una vivienda



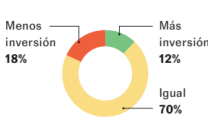
Una expectativa estable para el consumo

En los próximos seis meses, ¿en qué medida hará...?



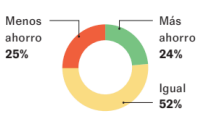
Optimistas ante la inversión

En los próximos seis meses, ¿en qué medida cree que invertirá en productos financieros?



Perspectiva estable en el ahorro

% de encuestados según su capacidad de ahorro en los próximos meses



Ficha técnica. Ámbito: España. Universo: población general residente en España (excepto Ceuta y Melilla), a partir de 18 años de edad y con derecho a voto. Tamaño de la muestra: 4.000 entrevistas. Procedimiento: entrevista online (CAWI). Error muestral: +1,55% (para un 95% de confianza). Realización: del 29 de agosto al 1 de septiembre y del 26 al 28 de septiembre.

Fuente: 40dB.

EL PAÍS

El pesimismo económico crece en España, pese a las cifras macro

El 49,8% de los encuestados por 40dB. cree que es más difícil comprar un piso ahora

ÁLVARO SÁNCHEZ YOLANDA CLEMENTE POVEDA Madrid

Lo dice el *Financial Times* y lo dice el Banco Central Europeo: la economía española destaca sobre el resto. El poder de atracción del país es patente, no solo por el fuerte crecimiento y la reducción del desempleo, sino por otras variables que encajan en esa categoría que se denomina calidad de vida. “Si llamo a alguien que vive en Polonia, no me deja ni acabar la frase”, afirmaba la semana pasada el consejero delegado de Cellnex, Marco Patuano, en referencia a la capacidad de España de captar talento.

Pese a todos estos factores, el sentimiento económico de los españoles no deja de empeorar: la encuesta Termómetro 5D elaborada por 40dB. para *Cinco Días* y EL PAÍS mostró en septiembre que no existe una sensación de abundancia a pie de calle. El indicador, creado a partir de 4.000 entrevistas online, se sitúa

en los 45,6 puntos, siete décimas por debajo de lo que registró en verano. Es cierto que aún resiste en una expectativa estable —rango que va de los 45 a los 55 puntos—, pero se acerca al límite con el pesimismo moderado (30-45). Una realidad que contrasta con unos datos macro de crecimiento que no disfrutan Alemania, Francia o Italia. Hay, podría decirse, una nube que opaca esos datos que el Gobierno y las instituciones resaltan. “No estamos hablando de un optimismo mágico, sino de un optimismo realista, anclado en los datos”, insistía recientemente el ministro de Economía, Carlos Cuerpo.

Bajando al detalle es más sencillo entender el desaliento ciudadano. En la encuesta, mejora con fuerza la visión sobre el mercado laboral de 42,9 puntos a 44,7 —el paro, ahora del 10,29%, se mueve en mínimos de 2008—, si bien aún no llega a la categoría de estabilidad por poco, persistiendo el pesimismo moderado. Y empeoran las expectativas de ahorro (49,5, nueve décimas menos), consumo (47,1, lo que suponen 1,3 puntos menos), e inversión (47, dos décimas inferior). La vivienda merece un capítulo aparte: se coloca en los 30 puntos, justo la frontera entre el pesimismo moderado y el fuerte. Con España encaminándose a romper

la barrera de los 50 millones de habitantes en 2026, la competencia por un techo se ha vuelto feroz, especialmente en las grandes urbes. “Vaya usted a Madrid y póngase a la cola”, dijo una vez Baroja a un joven interesado en hacer carrera literaria. En 2025, las filas son de potenciales inquilinos ávidos de superar el *casting* inmobiliario.

La difusión del problema no ha servido para que se atise una solución a corto plazo. A la pregunta de si ahora hay más personas con posibilidad de comprar una vivienda que en los últimos seis meses, un 49,8% responde que menos, un 40,9% que igual, y solo un 9,5% que más. Esos porcentajes se producen a pesar de que los tipos de interés del Banco Central Europeo se han traducido en hipotecas más baratas, unas rebajas que se han visto

Las expectativas de ahorro, consumo e inversión se mantienen estables

Un 27,7% de los ciudadanos no se plantea adquirir un coche en seis meses

compensadas por el encarecimiento de los precios en los inmuebles, del 12,8% en el segundo trimestre. Solo un 9,5% de los encuestados ha contestado que en su entorno hay ahora más personas en condiciones de adquirir un inmueble que hace seis meses.

Entre las decisiones de consumo, los vehículos aparecen como los mayores damnificados. Un 27,7% de los encuestados se plantea menos que antes comprar un automóvil en los próximos seis meses. Le siguen los pedidos de comida a domicilio o en el restaurante, un gasto que un 25,9% planea reducir, los viajes de ocio (23,1%), la ropa (22,1%) y las suscripciones a plataformas digitales (21,2%). Esos descensos superiores al 20% no se dan en productos básicos habituales de la cesta de la compra, como el pescado (que un 14,4% piensa reducir en sus viajes al supermercado o la pescadería), y el aceite de oliva (solo a la baja para un 8,9%).

Con una inflación todavía por encima de los niveles deseados (septiembre cerró en el 2,9%), el 24,7% declara que su capacidad de ahorro menguará en los meses venideros, casi el mismo porcentaje (23,7%) que los que piensan que aumentará. Pese a los buenos registros del mercado laboral, un 27,9% de la muestra percibe que el desempleo ha aumentado en su entorno, frente al 17,4% que cree que se ha reducido.

Ese desencanto podría deberse a que España continúa siendo el país de la Unión Europea con más porcentaje de paro.